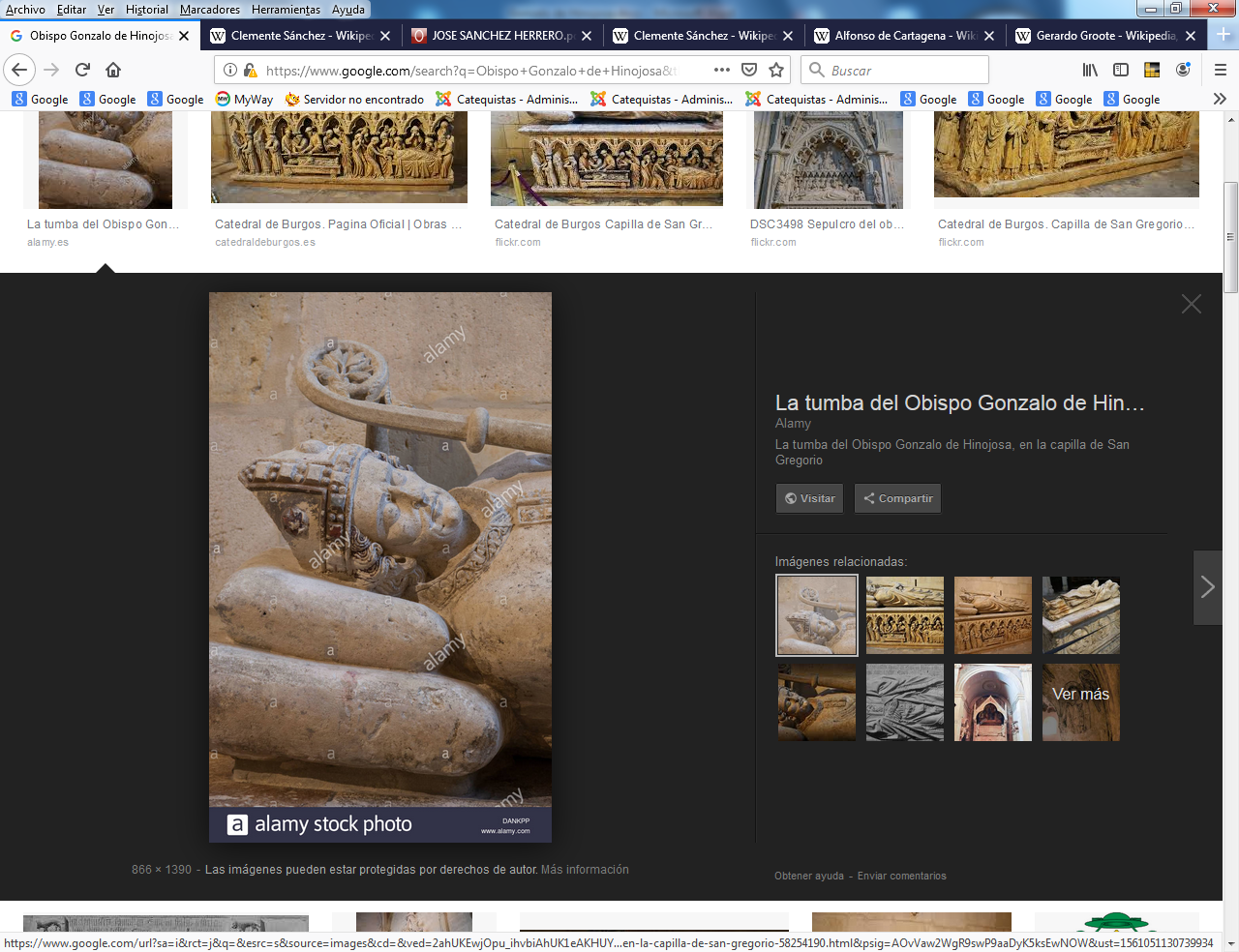
**Don Gonzalo de Hinojosa \* (x - 1327)**

**Obispo activo, político e influente**

****

**Los catequistas valiosos aprenden en todas partes lo que de bueno manifiestan todos los que trabajan por la Iglesia y atienden a sus necesidades. De este gran Obispo del Reino de Castilla pueden aprender que también las influencia o los recursos de los ricos y poderosos pueden convertirse en beneficios para el grupo al que se pertenece y no sólo deben buscarse de forma egoísta para uno mismo. El altruismo y el desinterés tienen que ser un síntoma de generosidad para todos los que de verdad se dedican a la evangelización.**

**Obispo de León y de otras sedes a lo largo de su azarosa vida, con más de actividad politica que de atenciones religiosas en el mundo revuelto de la Castilla del siglo XIII y XIV.**

**Los episcopologios legionenses registran reiteradamente el pontificado de don Gonzalo Osorio Villalobos entre 1301 y 1313, y conocido con el noble de Gonzalo de Hinojosa. Del análisis de la documentación de estos años se le considera la figura episcopal más vinculada a todas las dimensiones, desde la política del tratado con los reyes y nobles del momento hasta la inquietud por que la fe se desarrolla decadente en los ambientes tanto rurales como urbanos de los reinos.**

**En las diversas crónicas se alaba al Obispo de León, que no fue otros que el poderoso don Gonzalo de Hinojosa, personaje influyente en la política del momento y amigo del infante don Juan el de Tarifa. Su actividad incansable en lo humano desde que fue designado Obispo en 1301 hasta su muerte 1327 fue incansable.**

**Y tuvo tiempo de exigir a los párrocos de las diversas parroquias una atención a los feligreses, que le hicieron merecedor de un recuerdo en la Historia religiosa de las diócesis.**

**Su figura permite de considerar a Gonzalo de Hinojosa como un prelado políticamente activo, aunque prudente y preocupado por la formación de los clérigos. Su preocupación por mantener un fuerte apoyo por educar al que iba a ser rey Alfonso XI: la encomienda de ciertas villas a don Alfonso como la de Valencia en 1308 podía considerarse una muestra de aprecio que, dado lo común de la práctica, no le comprometía a nada a ojos de la reina María de Molina y del infante don Pedro. Del mismo modo su labor mediadora entre Fernando IV y el infante don Juan podía ser interpretada como un posicionamiento cercano a ambas partes.**

**Muestra de la sutileza de los movimientos políticos de don Gonzalo y de que nunca perdió el apoyo de la corona son sus legaciones diplomáticas en Francia en 1317 y 1320. De acuerdo con lo estipulado en las Cortes de Burgos de 1315 la tutoría sería compartida entre la reina María de Molina, el infante don Juan y el infante don Pedro en el reino**

**La confianza que su figura suscitaba en la corte movió ala reina a confiar a don Gonzalo de Hinojosa como encargado de negociar el matrimonio entre el rey de León y Castilla y una princesa francesa. Se demuestra así la confianza que ambos partidos depositaban en el obispo, especialmente tratándose de una posible alianza que beneficiaría muchoa ambos reinos. Además de su labor diplomática, como mediador político en Castilla, don Gonzalo contaba con la experiencia de haber acudido al Concilio de Vienne pocos años antes, lo cual lo acreditaba como conocedor no sólo de la corte pontificia, sino también de la francesa.**

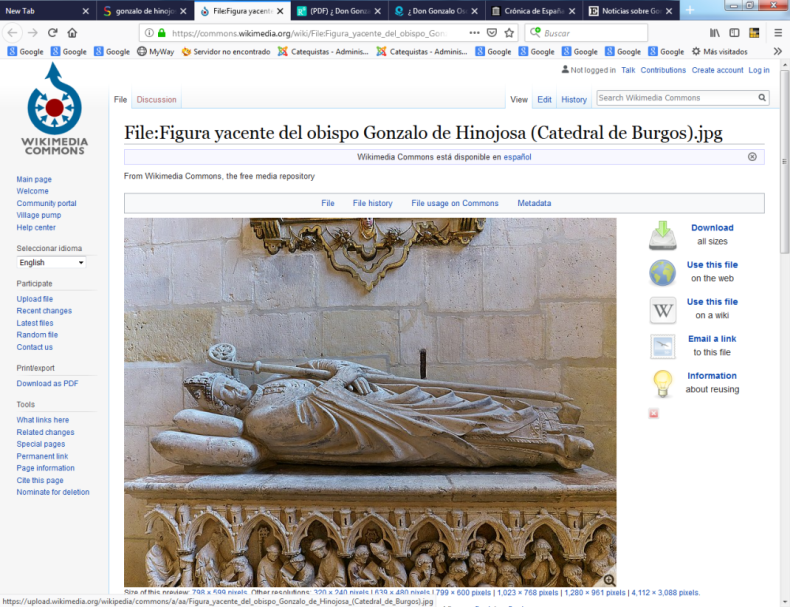
**La figura de don Gonzalo de Hinojosa, en definitiva, resulta del máximo interés en lo relativo a su episcopado leonés – que supone un nuevo período de bonanza para la iglesia después del esplendoroso episcopado de don Martín Fernández y del menos brillante don Fernando Ruiz de Cabañas –, sino también para comprender el complejo desarrollo político y el papel, siempre cambiante, del alto clero y de la ciudad de León durante la minoría de Alfonso XI.**

**A simple vista era un obispo político metido en todos los problemas de la corte castellana. Pero no podía hacer otra cosa que poner su influencia en una monarquía, la castellana y las demás, que estaban en esos siglos entre dos fuegos: por una parte entre la lucha contra los mahometanos que seguían queriendo dominar la península entera a la que creían tener derecho; y por otro, por los absurdos derechos de los nobles que dominaban en sus pretendidos territorios, mirados como propiedad con derechos de condes, marqueses y duques sobre los campesinos considerados siervos o esclavos. Si su autoridad llegaba a las villas, burgos y ciudades nacientes también se consideraban como señores con derecho a vida y muerte.**

**Se estaba saliendo del feudalismo salvaje de los señores de los castillos. Y la Iglesia hacia lo posible por exigir el respeto a los trabajadores de los campos y a los artesanos de las cofradías de las nacientes ciudades.**

**El dominio político suponía en esos momento un instrumento de superación del servidumbre feudal. Por eso los Obispos reclamaban instruir a los siervos y a los artesanos, aunque de momento el único instrumento eran las fiestas religiosas y también las romerías y las procesiones o las peregrinaciones.**

**El incipiente catecismo que don Pedro de Hinojosa reclamó en las constituciones del sínodo celebrado por su mandato en Burgos en 1327 fue realmente una iniciativa digna de tenerse en consideración. Aunque el catecismo o escrito que se preparó era sobre todo para los clérigos, ya que la población en su casi totalidad era analfabeta. Pero, por algo se empieza.**

****

**Su sepulcro en la Catedral de Burgos**